

# ARQUITECTURA DOMÉSTICA

## ZARAUZ.

Así como los libros de historia dedican muchas páginas á narrar los grandes hechos de los reyes y de los caudillos, dejando en olvido el movimiento interno, mas oscuro, pero mucho mas útil é importante, de la sociedad civil que en cada tiempo ha dado lugar con sus cambios continuados á la sucesiva formacion de pueblos y naciones, del mismo modo los maestros en el arte de la arquitectura y los eruditos cultivadores de la ciencia arqueológica, han dedicado todas las facultades de su atención a estudiar, describir, analizar y propagar con la pluma y el lápiz los grandes movimientos religiosos ó feudales menospreciando la modesta vivienda del ciudadano, donde siglo tras siglo ha tenido su hogar y asiento la familia, base primordial de la existencia y del brillo de las repúblicas. Algo se va remediando tamaño descuido en uno y otro concepto, pues si ahora se profundiza con afán el exámen de las instituciones y costumbres de épocas pasadas, tambien se hacen estudios de grande interés sobre la construccion de las casas particulares en la Edad Media, sobre todo en países extranjeros.

En España tenemos casi que empezar la tarea; pero entiendo que ha de ser tan fructífera, que no puedo menos de excitar á todos mis compañeros de profesion para que recojan apuntes de cuanto vean y observen en todas las poblaciones, grandes ó pequeñas, que visiten, y dando al público el resultado de sus investigaciones, contribuyan á formar el capital de donde salga después la doctrina metódica que otros con mas fortuna podrán establecer. Pero no es solamente en los edificios antiguos donde conviene fijar la atención, que el exámen de las construcciones de reciente fecha harán ver que hay caracteres propios en la arquitectura de cada localidad, conservados unos á través de los tiempos, modificados otros únicamente conforme han variado las condiciones de la vida civil. El conocimiento de las viviendas, aun las mas humildes, pueden dar idea de las costumbres de cada pueblo, y ser barómetro seguro del grado de civilizacion que alcance ó haya alcanzado en épocas diversas.

Para acompañar la recomendacion con el ejemplo es para lo que voy á dar una idea ligera de lo que he observado en un pueblo tan pequeño como Zarauz, pero que encierra mucho y muy notable en que fijar la vista del Arquitecto estudioso. La villa, reducida primitivamente á la calle Mayor, paralela á la playa, y que hoy linda con la parte del campo, ha ido progresando y ensanchándose á medida que el mar ha retirado sus aguas; y por la disposicion de esta primera calle y la situacion de la playa, el ensanche se ha ido verificando por calles paralelas, y es de creer que todavía se habrá de añadir alguna otra, á las ya existentes, en lo que resta de siglo.

El tipo general de las casas de Zarauz tiene planta rectangular, de unos 10 metros de fachada y algo mas que doble de fondo, y la parte de atrás da á una calle de órden inferior, con lo cual se ahorra la necesidad de hacer patio; disposicion toda ella muy comun en las poblaciones del litoral cantábrico. Las fincas mas antiguas no tienen paredes medianeras, y las inmediatas de dos vecinos están separadas por un pequeño callejon, de menos anchura aun que la necesaria para dar paso á una persona, y suficiente tan solo para que encuentren las aguas salida libre; órden igual al que se observa en varias poblaciones del Mediodia de Francia, y singularmente en Montpazier. Los muros de carga son solamente los dos laterales; sobre ellos se apoya la armadura del tejado, así coino el suelo de los pisos, y coino la luz resulta tan grande, se disponen éstos colocando fuertes vigas separadas cosa de tres metros entre sí, y sobre ellas pequeños maderos de suelo paralelos ala longitud del edificio.

Con tal dicposicion, las fachadas pueden ser todo lo ligeras que se quiera, y aun quedar reducidas a simples tabiques. Aprovechase esta facilidad para hacer volar los pisos, unos sobre otros, prolongando los maderos de suelo por la parte de afuera y apoyando en sus cabezas un entramado sencillo. La mejor trabazon de las piezas obliga I enlazar las extremidades libres de los maderos con una solera, que por ambos lados necesita asegurarse en los muros de carga. Para ello, y para proporcionar 3 la habitacion correspondiente el abrigo necesario, se prolongan los dos muros de carga hasta el plano del saliente de la fachada; pero como en el piso inferior á ese saliente estorbarian la vista, y en el bajo serian obstáculo para el tránsito por la calle, las mencionadas prolongaciones no se hacen mas que en la altura en que son absolutamente necesarias, uniendo cada parte saliente de muro á

la que tiene debajo por medio de una ménsula en forma de talon ó cuarto bocel. Esa forma de muros laterales que de piso en piso van volando sobre la acera de la calle, se encuentra muy usada en el Norte de Francia durante los últimos siglos de la Edad Media; y como en Zarauz han reformado muchas casas, levantando de fábrica y á plomo toda la fachada, han quedado las prolongaciones de los muros laterales sin oficio, comunicando á la obra aspecto singular y á primera vista inexplicable.

Las casas constan, por lo general, de piso bajo con cuerdas, almacenes ó tiendas; de piso principal, donde habitan las familias, y de un sobradillo ó pequeño piso segundo, confundido las mas veces con el hueco de la armadura, y cuyo destino es para mayor desahogo de la vivienda.

La escalera ocupa el centro de la planta, es de dos tramos hasta el piso principal, y sigue luego en caja aparte y de un solo tiro al desván. Sin embargo, en muchas casas que á mi parecer datan del siglo XIV, hay una escalera exterior de piedra, de un solo tramo, paralelo á la fachada; particularidad que se nota tambien en la inmediata villa de Orio, y que es bastante comun en habitaciones antiguas de fuera de España.

No es solo en las casas viejas donde se observa la disposicion general que caracteriza las de este pais, que tambien se hacen ahora del mismo modo hasta fincas de recreo, de las que tanto abundan ya en este pueblo favorecido como estacion veraniega de baños. Resulta de todo, en lo interior, aspecto un tanto singular, pues las vigas maestras quedan salientes bajo el plano del techo, atravesando por mitad de las salas, y todas las divisiones se hacen con tabiques sencillos. Los suelos son entarimados, como es uso en todo el Norte, y lo permite la constante humedad del clima.

Alguna vez se subdivide horizontalmente la altura de una sala para mejor aprovecharla, y á ese intento se dejan en el paramento interior de los muros unos canecillos de piedra, sobre los cuales se puede apoyar la armazon del nuevo suelo cuando sea necesario, sin atacar ni conmovier la masa del muro. Esto no suele verse mas que en la mitad posterior de la casa.

Muchas son las que tienen de fábrica desde su origen el primer cuerpo de la fachada principal, y de ellas ya he dicho que no pocas la han continuado en toda la altura, suprimiendo los voladizos. Pero

hay otras que desde luego fueron construidas de piedra en los cuatro lados de su perímetro, y sin saliente alguno en toda la elevacion; y he llegado á comprender que esas reciben el nombre de torres. En la acera Sur de la calle Mayor hay un edificio de esta clase, de modesta apariencia, pero cuyo nombre local de *torre laburrá* ó *chiquiá*, que quiere decir *torre corta* ó *pequeña*, unido al vetusto color de sus paramentos, llamaron mi curiosidad para visitarlo por dentro; y en efecto, lo merece mas que muchos monumentos que pasan por notables, porque á pesar de las transformaciones que le han hecho sufrir sus propietarios, todavía conserva los caractéres de una casa particular del siglo XIV. Aun cuando la sólida construccion de los muros de fachada permitiría cambiar la acostumbrada combinacion del maderamen de los suelos, como no hicieron muros de traviesa, fué forzoso continuar el sistema de grandes vigas atravesadas de parte á parte. Las de esta casa son de roble ennegrecido por los años y de enorme escuadría, que no baja de un metro de tabla por 60 ó 70 centímetros de canto. Para disminuir la altura de los techos, ó rebajar los suelos superiores, se sostienen las viguetas por medio de hijuelas laterales, con lo cual, para pasar de una pieza á otra, en el piso alto, es preciso subir y bajar un par de escalones.

Nada hay mas digno de fijar la atencion en esta casa que los varios tabiques de primitiva construccion que aun conserva. Redúcense á tableros de roble muy bien ajustados y sujetos á entramados muy ligeros con elegantes clavos de cobre, que forman bien alineadas filas. Vanos recortados en figura de ojiva equilátera dan paso á los distintos departamentos, sin hojas, ni marcos para colocarlas, porque en aquel tiempo se hacían la mayor parte de las separaciones con tapiques, lo cual explica cómo era tan fácil esconderse tras un tapiz; pues los que estaban tocando á las paredes, segun ahora se usan, no daban medio par ello.

Las ventanas de la fachada son pequeñas y ojivales, y en el ancho derrame que dejan en el espesor del muro hay dos poyos labrados en la misma fábrica, y que sirven de asientos para disfrutar cómodamente de la vista de la calle. Encima de ellos colocaban los antiguos cojines ó colchonetas, de precio ajustado á la calidad y medios de fortuna de los dueños.

Algo menos interesante, aunque mas vistosa, y por eso mas conocida, es otra casa fuerte que hay en la opuesta acera de la misma ca-

lle, y se conoce con el nombre de *torre luceá* ó sea *torre larga*.<sup>1</sup> Un tanto mas moderna, á mi parecer, que la otra, ha reunido á las condiciones de seguridad de las torres las de comodidad y lujo de las habitaciones comunes. El acceso al piso primero se hace por una hermosa escalera exterior, debajo de la cual una puerta da entrada á los sótanos y paso á lo que fué jardin. En el piso alto había un magnifico balconaje corrido por toda la fachada principal, y para sostenerlo conforme á las reglas acostumbres, prolongaron los dos macizos laterales á la altura conveniente; pusieron de uno á otro la viga de madera, sobre la cual se apoyaban los maderos de piso, que por la extremidad opuesta entraban en mechinales, visibles todavía en el paramento, y por ser la longitud de la viga mayor de lo que podia alcanzar su resistencia, estaba aliviada por una fila de jabalcones sujetos en otra lírica de mechinales inferiores, que deja ver igualmente el plano de la pared.

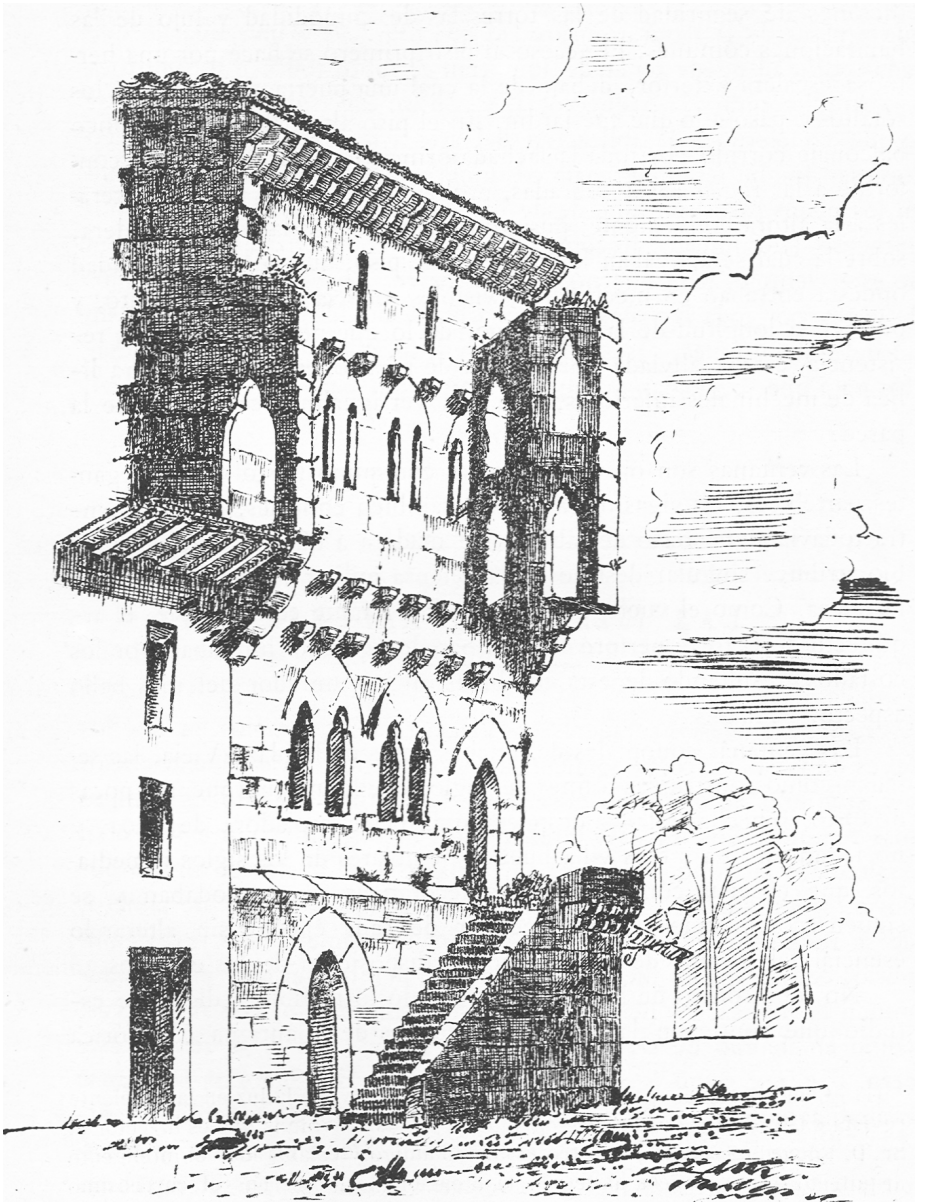
Las ventanas son ojivales, trazadas con sumo gusto y con elegantes parteluces; las vigas maestras son tambien enormes, y se encuentra todavía algun resto de tabique de madera á que la gente del pueblo atribuye singular destino en la defensa militar de aquella reducida fortaleza. Como el vuelo del balcon era bastante considerable, el arquitecto de la torre perforó las dos paredes que lo limitaban por los costados, resultando de esta combinacion un mirador del mas bello aspecto.

Las ventanas conopiales de muchas casas de la plaza Vieja, las señalan como construidas a fines del siglo XV, lo mismo que no pocas de Orio, rehechas tal vez despues de la peste asoladora de 1401, y no faltan en una y otra villa buenos ejemplares de los siglos inmediatos, que enseñan cómo las formas decorativas se acomodaban y se siguen acomodando al gusto peculiar de cada época, sin alterar lo esencial del sistema de construccion y disposicion de los edificios.

So me lisonjeo de haber señalado todo lo notable y digno de estudio que contienen las casas particulares de la antigua é histórica

---

(1) Como ilustracion al presente artículo que ha visto la luz en la excelente revista «*Anales de la construccion de la industria*», de la que es director el sr. D. Eduardo Saavedra, nuestro estimado amigo y colaborador el inteligente arquitecto D. José Goicoa ha tenido la atencion de ofrecernos el curiosísimo croquis autógrafo del edificio vulgarmente conocido en Zarauz con el nombre de *Torre Lucea*, que publicamos en union con este trabajo.



ZARAUZ.— Torre lucea (Torre larga).

villa de Zarauz, que no he visto hace mas de un año, y cuyos pormenores retengo solo en la memoria. He de decir, con esta ocasion, que á pesar de la natural curiosidad que me lleva á investigar lo que cada localidad puede tener de importante, sobre todo en lo que toca á la Arquitectura y la Arqueología, y con mi especial afición á reparar lo que concierne á la aplicacion del arte á la vida doméstica, debo confesar que lie tenido la mala costumbre de no hacer apuntes sino en los pocos casos en que desde luego intentaba publicar algun monumento determinado. Recociendo á mis compañeros que se aparten de este ejemplo, para que no se encuentren, despues de treinta años de viajes por toda España, con un caudal de ideas sueltas, que sin ser del todo inútiles, carezcan del órden, fijeza y pormenores necesarios para que se puedan comunicar con algun fruto.

EDUARDO

SAAVEDRA

---

## LAS IGLESIAS JURADERAS.

---

Llamanse iglesias juraderas en Vizcaya, á los templos en que los reyes de Castilla acostumbraban jurar los fueros, leyes, buenos usos y costumbres de que eran poseedores sus naturales desde los tiempos mas remotos. Los reyes les juraban estos fueros tan pronto como eran enaltecidos al trono, y si no podían pasar á jurárselos al mismo Señorío, segun súplica que lec dirigían por conducto de su prestamero, de su tesorero ó de otro elevado personaje, prometían los reyes cumplirlo, con arreglo á fuero, precisamente dentro del año en que admitian la súplica. Nunca faltaron á este compromiso, y si alguna vez, como en tiempo de D. Enrique el de las mercedes, se retrasó este acto, ó el rey donó ó enagenó algunas villas del Señorío, reuníanse inmediatamente los vizcaínos en Junta só el árbol de Guernica, tañidas primero las cinco bocinas, y acordaban alzarse en armas, y deservir á su señor, y hacer pleito homenaje á quien les pluguiera, como lo hicieron á D.º Isabel la Católica, que sucedió en el Señorío al rey D. Enrique.